

El Alfolí

Boletín semestral de IPAISAL
IPAISAL's biyearly journal
Nº / Issue 26/2020



Revista / Journal El Alfolí

Boletín de /Journal by
IPAISAL
I.S.S.N. 2173—1063

Número/Issue 26 / 2020
Invierno/Winter 2020

Instituto del patrimonio y
los Paisajes de la Sal / IPAISAL
Apartado de Correos 50
E-28450 Collado Mediano
Tel. +34 678 896 490
Tel. +34 91 855 41 60
salinasdeinterior@gmail.com
www.ipaisal.org
f ipaisal.org
t @ipaisalorg

Editores / Edited by:
Katia Hueso Kortekaas
Jesús-F. Carrasco Vayá

Colaboradores de este número/ Contributors of this issue:

Nikolai Aladin
Sebastiano D'Urso
Andrés Juste Hernández
Salvatore Leanza

Imágenes/Photos:

Salvo mención / Except when cited,
@autores/authors,
IPAISAL o/or copyleft

La redacción de El Alfolí
recuerda que no se responsabiliza
de las opiniones vertidas por
sus colaboradores/
The editors of El Alfolí do not
necessarily endorse the opinions
of their contributors

Un número sobre patrimonio

Este número de El Alfolí tiene un fuerte carácter patrimonial. Los dos artículos principales ofrecen propuestas para la recuperación de dos antiguos paisajes de la sal, a saber, Santa Pola en Alicante y La Olmeda de Jadraque en Guadalajara. El primero se encuentra en el litoral mediterráneo, está sujeto a una fuerte presión turística y tiene importantes valores naturales, especialmente grandes colonias de aves. El segundo se encuentra en una región des poblada del interior, ha sufrido abandono en las últimas décadas, pero todavía alberga valores patrimoniales relevantes, debido a su larga historia y a sus infraestructuras monumentales. Nuestra entrevista es con el profesor Mata-Perelló, una figura esencial en la protección, conservación y estudio del patrimonio geológico y minero en España e Iberoamérica. Terminamos con nuestras secciones sobre las últimas publicaciones científicas, reseñas de libros, noticias sobre la sal y calendario de eventos. Especialmente importante este año es la celebración de la 13ª Conferencia Internacional de Lagos y Salinas, que se celebrará en Murcia (España), del 19 al 24 de octubre de 2020. ¡Esperamos veros allí!

An issue devoted to salt heritage

This issue of El Alfolí has a strong heritage character. The two main articles offer proposals for the recovery of two old saltscapes in Spain, namely Santa Pola in Alicante and La Olmeda de Jadraque in Guadalajara. The first lies in the Mediterranean coast in is subject to strong tourism pressure, and has strong natural values, especially large bird communities. The second lies in a deserted region far inland, has suffered neglect over the past few decades, but still hosts mainly heritage values, due to its long history and monumental infrastructures. Our interview is with professor Mata-Perelló, a very relevant figure in the protection, conservation and study of geological and mining heritage in Spain and Latin America. We end with our usual sections on the latest scientific publications, book reviews, salty news and calendar of events. Especially important this year is the celebration of the 13th International Conference on Saline Lakes and Salt Flats, to be celebrated in Murcia (Spain), next 19-24 October 2020. We look forward to seeing you there!

IPAISAL and its experts are members of:





Índice/Table of contents

Las Salinas de Santa Pola: nuevos retos para antiguos paisajes* / The salinas of Santa Pola: new challenges for old landscapes _____	4
Reactivación de las salinas de La Olmeda de Jadraque* / Reactivation of the salinas of La Olmeda de Jadraque _____	13
Conversación con... Josep Maria Mata-Perelló* / Conversation with Josep Maria Mata-Perelló _____	18
Reseñas / Book reviews _____	21
Referencias científicas sobre sal / Scientific references on salt _____	22
Noticias muy saladas / Salty news _____	24
Agenda de eventos/Events _____	25
Hágase socio/Become a member _____	26

*Idioma del artículo (*google translate* puede ayudarle a traducir los textos) / Language of the article (you may use *google translate* to read the texts)

Las Salinas de Santa Pola: nuevos retos para antiguos paisajes

Sebastiano D’Urso¹ & Salvatore Leanza²

¹Università degli Studi di Catania - DICAR ²Ingeniero-arquitecto

Introducción

«El camino de la seda solía pasar a lo largo de las costas de este mar, cruzando los caminos de la sal, de las especias, de los aceites y de las armas, de la sabiduría y del conocimiento, del arte y de la ciencia».

establecieron en sus costas han desarrollado durante milenios. Entre ellas están las actividades relacionadas a la cosecha de la sal: producción, distribución y venta de este mineral han hecho parte de un marco racional de la organización territorial y social del área mediterránea (Figuras 1 a y b).

Sin embargo, los salineros lograron construir humedales artificiales como las salinas con fines puramente económicos creando inconscientemente lugares extraordinarios donde ecología, paisaje, tradiciones y técnicas forman un conjunto físico, cultural y antropológico increíble que es necesario proteger y transmitir a las futuras generaciones. De toda forma, para hacer esto, antes de todo, cabe (re)conocer y volver a apropiarse de estos lugares y de su patrimonio conectado para que no se acabe en su lento y progresivo abandono, llevándonos a su pérdida definitiva.



Figs. 1: La red del comercio de la sal durante **a)** el periodo romano **b)** el siglo XVII (© Salvatore Leanza)

Así Pedrag Matvejević en su obra Breviario Mediterráneo describe la centralidad histórica, económica y cultural del mar Mediterráneo y de las actividades que las civilizaciones que se



Fig. 2: Presión urbanística en las Salinas de Murtulas (©Salvatore Leanza)

Si por un lado el abandono, hoy en día, representa la causa más común de la pérdida de esta tipología de patrimonio, en Santa Pola lo que afecta más a las salinas es principalmente la presión urbanística (Figura 2) de las construcciones de viviendas para el turismo estacional (Hernández & González 1998, Blázquez 2009, Capdepón 2013) y la carretera nacional N-332 que divide en dos partes el territorio, actuando como barrera intransitable entre el medio urbano y el medio natural (Hernández & González 1998, Blázquez 2009) (Figura 3). Aunque la N-332, de hecho, es el eje principal del desarrollo de la ciudad de Santa Pola y de sus salinas (Blázquez 2009), es deseable que desde amenaza se convierta en una oportunidad de rescate y de con(o)ciencia hacia el entorno salinero.



Fig. 3: Tramo de la carretera nacional N-332 en el medio del PN de las Salinas de Santa Pola (©Salvatore Leanza)

La N-332 representa la oportunidad de dotarse de una carretera que permita contemporáneamente reparar la brecha creada por el tiempo entre la ciudad y su espacio natural y disfrutar el paisaje salado de manera lenta, a través de la experiencia del paisaje en movimiento (Jackson 2011). Así se permitirá al observador reconocer las características formales y la fisonomía del paisaje

salinero en una síntesis estructurante que dota al paisaje de un carácter propio. Por lo tanto, la N-332 es la oportunidad para el viajero/conocedor de construir un paisaje mental, elaborando culturalmente los múltiples significados del espacio atravesado, convirtiéndolos en una síntesis adecuada, un mapa que se forma para concatenar la secuencia visual, en algún tipo de viaje mental (Jackson 2011).

Las Salinas de Santa Pola

Las salinas de Santa Pola fueron declaradas Parque Natural en 1994, extendiéndose por 2.469 hectáreas entre los territorios de Santa Pola y de Elche (Memoria de gestión 2016) y constituyendo un conjunto más amplio de hábitat, paisajes, estanques, dunas, charcas y azarbes.

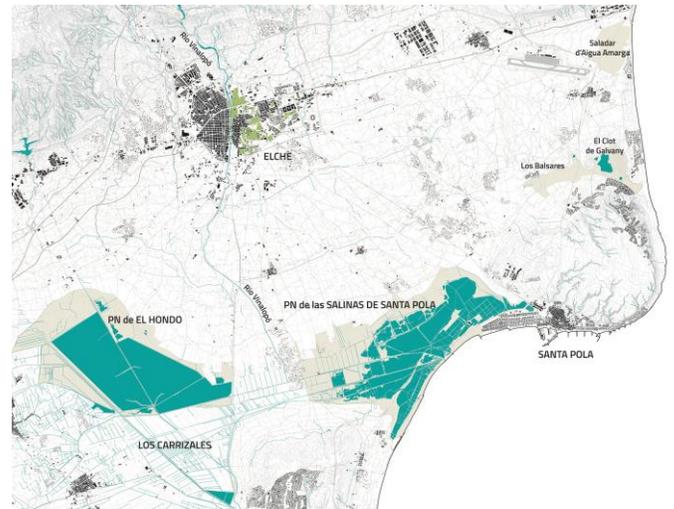


Fig. 4: Mapa del territorio (©Salvatore Leanza)

La actual configuración del área es el resultado de transformaciones conectadas a factores tanto naturales como antrópicos que se han sucedido. Desde el tardo Pleistoceno, vientos, movimientos tectónicos y procesos de sedimentación actuados por los ríos Segura y Vinalopó (Tent 2013) han colmatado progresivamente lo que los romanos solían llamar Sinus Ilicitanus.

De ahí, formada una laguna costera, la Albufera de Elche, el hombre empezó a modificar el diseño territorial para obtener materias básicas y recursos naturales. Pero, fue durante el siglo XVIII que la configuración territorial actual despegó. Donde una vez hubo el golfo, hoy están la Salinas de Santa Pola, los embalses del Hondo y la zona agrícola de Los Carrizales (Figura 4).

El territorio donde se encuentran las salinas de Santa Pola está caracterizado por un clima árido mediterráneo, con temperatura media anual de 20° (Blázquez 2009), vientos procedentes del sureste y alrededor de 2500-3000 horas de sol al año (Hernández & González 1998), características que permiten a las empresas salineras producir hasta 150.000 toneladas de sal por año (Blázquez 2009).

Las de Santa Pola son salinas convencionales que usan la técnica de evaporación y concentración de las aguas para la obtención de la sal (Martí 2010). Son estructuradas por una serie de estanques, cuya profundidad no excede de un metro (Martí 2010), separados por muros de piedra o madera y presas de barro o terreno mixto, donde el agua se concentra progresivamente hasta que cristaliza.

Hoy las salinas de Santa Pola constan de cuatro circuitos activos: dos en las Salinas de Braç del Port y dos en las Salinas de Bonmatí (Martí 2010), mientras que las Salinas de Múrtulas, las más cercana al casco urbano, han sido abandonadas en el 1979, año de su última campaña extractiva. En este caso, el ayuntamiento de Santa Pola, entendiendo el riesgo de pérdida ecológica y cultural que representaba este abandono, decidió adquirir parte de la finca original para realizar un museo de la sal y el centro de información del Parque, y reestableciendo así el antiguo circuito de agua (Senderos de la Sal).

A pesar de que el proceso de obtención de la sal tiene lugar desde febrero/marzo hasta septiembre/octubre, la circulación del agua nunca se detiene durante la temporada invernal. Eso permite el mantenimiento del sensible equilibrio de las salinas (Martí 2010, Capdepón 2013).

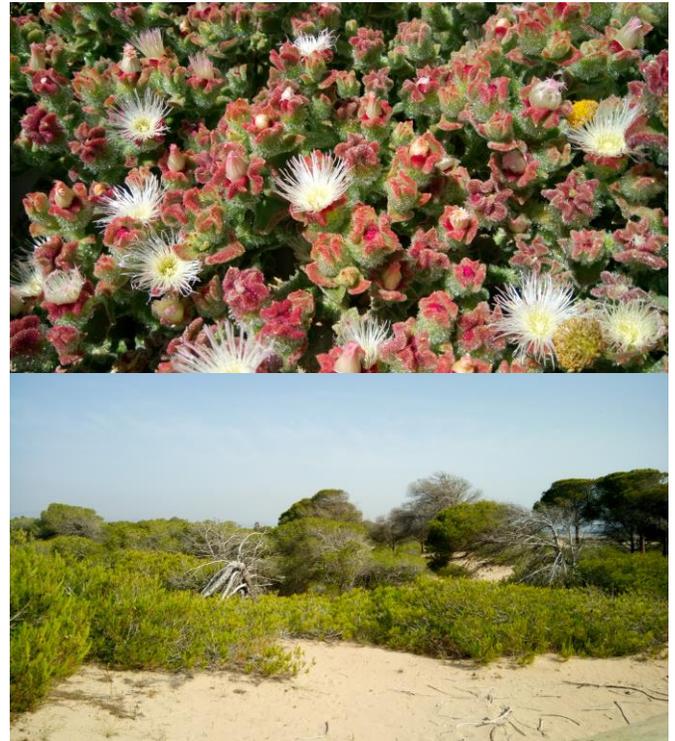


Fig. 5: a) Vegetación halófila (*Mesembryanthemum crystallinum*) **b)** Vegetación de las dunas del Pinet (©Salvatore Leanza)

Una combinación de biotopos diferentes, cuyas características de flora y fauna dependen del grado de salinidad de las aguas (Riuz 2014), compone el heterogéneo ecosistema salinero. Desde el biotopo palustre en los bordes del parque, donde hay aguadulce, pasando al saladar con plantas halófilas alrededor de los calentadores y de las charcas (Figura 5a), hasta llegar a las dunas móviles y fijas de las playas donde la vegetación más consistente son los pinos y las plantas psamófilas (Cirujano *et al.* 1994) (Figura 5b).

Así, debido a la multitud de hábitat diferentes resulta relevante la cantidad de animales que viven en las salinas. Reptiles, anfibios, mamíferos e invertebrados consiguen buscar el hábitat ideal donde vivir. Pero, lo que es cierto es que la avifauna origina la riqueza más grande de este lugar (Capdepón 2013). De hecho, las Salinas de Santa Pola se encuentra a lo largo de dos rutas de migración de aves muy importantes: la ruta del Mar Negro/Mar Mediterráneo y la del Océano Atlántico Oriental. Por eso muchas aves se benefician de estos lugares para descansar y nutrirse. Aquí, por ejemplo, vive la comunidad más grande de toda la Comunidad Valenciana de avoceta común (*Recurvirostra avosetta*) (Capdepón 2013). En este territorio pervive todo el año el pato colorado (*Netta Rufina*), nidificando y criando (Hernández & González 1998).



Fig. 6: Avifauna y animales endémicos de las Salinas de Santa Pola (©Salvatore Leanza)

Hay también la posibilidad de avistar raros ejemplares de cerceta pardilla (*Marmaronetta angustirostris*) y de malvasía cabeciblanca (*Oxyura leucocephala*), ambas especies en peligro de extinción (Memoria de gestión 2016). Finalmente, viven también numerosos grupos de chorlitejo patinegro (*Charadrius alexandrinus*) y de gaviota

picofina (*Larus genei*), ambos incluidos en el libro rojo de las aves españolas entre las especies vulnerables (Memoria de gestión 2016).

Pero no obstante la multitud de aves (Figura 6), lo que representa el emblema de las Salinas de Santa Pola y de todo el Parque Natural es el flamenco rosa que gracias a la constante presencia del agua ha llegado a asentarse durante todo el año, llegando también a 8000 ejemplares (Hernández & González 1998, Capdepón 2013) (Figura 7).



Fig. 7: Flamencos en la charca del Museo de la Sal (©Salvatore Leanza)

De ahí parece que solo los habitantes aprovechan dichas salinas. De hecho, también la producción salinera se beneficia de ellos gracias al aporte de riqueza mineral mediante sus excrementos y cuerpos en descomposición. El fósforo, el carbono y el nitrógeno depositados por ellos contribuyen a la calidad de la sal producida (Capdepón 2010).

Desde la antigüedad las salinas continúan siendo objeto de intensas actividades humanas. La pesca y la caza, así como la agricultura y la ganadería, además de la producción de la sal, han originado un sistema de prácticas y arquitecturas tradicionales. Entre estas últimas, cabe resaltar el patrimonio salinero de molinos, alfolíes,

almacenes. Sigue siendo el principales testimonio de aquello que un tiempo era el trabajo agotador de las salinas, caracterizado por esfuerzos lentos y recursivos que hoy, después de la mecanización, empiezan a ser olvidados (Figura 8).



Fig. 8: Caserío de las antiguas Salinas del Pinet
(©<http://www.senderosdealicante.com/delasal/santa04.html>)

A estos se añade también un muelle de madera (el Embarcadero de la playa de la Gola) que se utilizó para la exportación de la sal a los puertos mediterráneos más importantes hasta la década de 1970, cuando la distribución de la sal comenzó a llevarse a cabo por el puerto más grande de Santa Pola (Senderos de la Sal). Desde entonces se ha ido arruinando y después de ser restaurado se convirtió en una plataforma sobre el mar, perdiendo definitivamente su utilidad previa y obteniendo así una nueva identidad que no le permite ser olvidado, puesto que mientras tenga allí permanencia habrá gente que contará su historia y sus relatos.

No muy lejos del embarcadero podemos contemplar otra clara evidencia del pasado de las salinas: el esqueleto de una Gabarra (Figura 9) utilizada para transportar la sal desde el muelle hasta los puertos del Mediterráneo.



Fig. 9: Restos de la Gabarra y en el fondo el antiguo embarcadero restaurado (©Salvatore Leanza)

Otros elementos arquitectónicos construidos por Felipe II en el siglo XVI para defender las costas y los territorios desde los ataques de los piratas bérberiscos, son las dos torres vigías del Tamarit y de El Pinet (García *et al.* 2000, Gil-Piqueras & Estruch 2018). Además de estas arquitecturas defensivas, hay otras más recientes, las casamatas, monumentos que recuerdan la triste página histórica de la sangrienta Guerra Civil Española (1936-39) (Figura 10).



Fig. 10: Bunker de la guerra civil española (en el fondo las montañas de sal) (©Salvatore Leanza)

Finalmente, otra arquitectura vinculada al paisaje de las salinas es una pequeña ermita construida a

principios del siglo XX y dedicada a la Virgen de la Asunción (García *et al.* 2000). Miles de peregrinos visitan esta iglesia y la playa del Tamarit cada año. En esa playa, de hecho, según la tradición, el 28 diciembre de 1370, el guardacostas Francesc Cantó encontró un arca que contenía la escultura de Nuestra Señora de la Asunción y un libro conocido como "el consueta", donde fueron anotadas la música y las indicaciones para representar el drama sacro-lirico religioso del Misterio de Elche. Aunque las peregrinaciones están fuertemente conectadas con la ciudad de Elche, cruzan ampliamente el territorio de las Salinas de Santa Pola, dándole así también un valor religioso.

La propuesta proyectual como respuesta a las necesidades del lugar

Es fácil intuir la multitud de valores que poseen las salinas de Santa Pola. Sin embargo, lo fundamental es comprender cómo gestionar y preservar este patrimonio físico y cultural a largo plazo.

Pues, una de las vías sería mediante el turismo, entendido como instrumento re-evaluador de este espacio antrópico-natural protegido (Capdepón 2014).

A pesar de que actualmente el modelo turístico más difundido en Santa Pola es el turismo balneario, sería oportuno enfocar el modelo santapolero hacia un turismo más lento y conectado con el territorio. De hecho, hoy en día, las visitas al Parque Natural resultan principalmente opciones y soluciones complementarias al turismo de sol y playa (Capdepón 2010), o sea de segunda elección. Mientras que las salinas podrían tener un papel guía para las dinámicas socio-económico-culturales territoriales (Capdepón 2010).

Por estos motivos, es necesaria una mejora en cuanto a la accesibilidad al parque teniendo en cuenta su sustentabilidad ambiental, social y económica. En efecto, implementar actividades que no tengan grandes impactos en el medio ambiente, como la observación de aves, el senderismo lento, el ciclismo, así como las actividades tradicionales de la pesca y de cultivación de productos típicos locales (Capdepón 2014), pueden conferir este nuevo papel a las salinas dentro del entero territorio comarcal.



Fig. 11: Esquema de intervención (©Salvatore Leanza)

Hoy el Parque Natural de las Salinas de Santa Pola posee un centro de información y un Museo de la sal donde es fácil aprender lo que sucede en el ecosistema salinero desde un punto de vista ecológico y productivo. Todavía esto no es suficiente. Resulta necesario que el visitante comprenda internamente lo que realmente son las salinas, que pueda recorrer las rutas existentes, hoy distantes una de otra, así como muy difícil de acceder a pie (Capdepón 2010). Entonces, es necesario caracterizar y diversificar la manera de sus acceso y exploración (Capdepón 2013), eliminando barreras arquitectónicas y garantizando la posibilidad de visita también a aquellas personas que no pueden físicamente.

Hoy la carretera Nacional N-332 representa el principal acceso a las rutas y al parque en general. Pero sigue siendo contemporáneamente una barrera (Hernández & González 1998, Capdepón 2013) entre el mundo natural y el mundo humano-urbano, causa del despego de la población local hacia sus salinas.

Es necesario convertir las visitas rápida y apremiante en visitas lentas, de fácil acceso porque solo acercándonos podemos entender realmente la posibilidad de este lugar. Es necesario que se ofrezca una infraestructura respetuosa del lugar y que nazca de él, dando así una respuesta a su “petición”.

Entonces, nosotros, como ingenieros y arquitectos del paisaje tenemos que acercarnos en silencio, tratar de escuchar las pautas de intervención que cada lugar dicta. Tenemos solo que descubrirlas e interpretarlas (Leiva 2005).

El proyecto que proponemos sigue una metodología proyectual hecha por tres acciones: una superficial, una linear y finalmente una puntual. (Figura 11).

La primera prevé básicamente todas aquellas pautas para la reordenación y mejora del territorio del Parque Natural, así como las modalidades de acceso y los servicios más idóneos y difusos para un turismo eco-compatible. Se fomenta la participación de las empresas locales para activar nuevos impulsos económicos y sociales en el territorio, tanto que las fincas son llamadas a ser actores activos de divulgación y acercamiento del visitante a las técnicas de pesca y especies pesqueras tradicionales; mientras las empresas salineras, además de la producción de sal, son llamadas a dedicar una pequeña porción de los cristalizadores para la realización de spas naturales

en donde la gente acude para curarse con el agua salada y la sal (Figuras 12a y b).

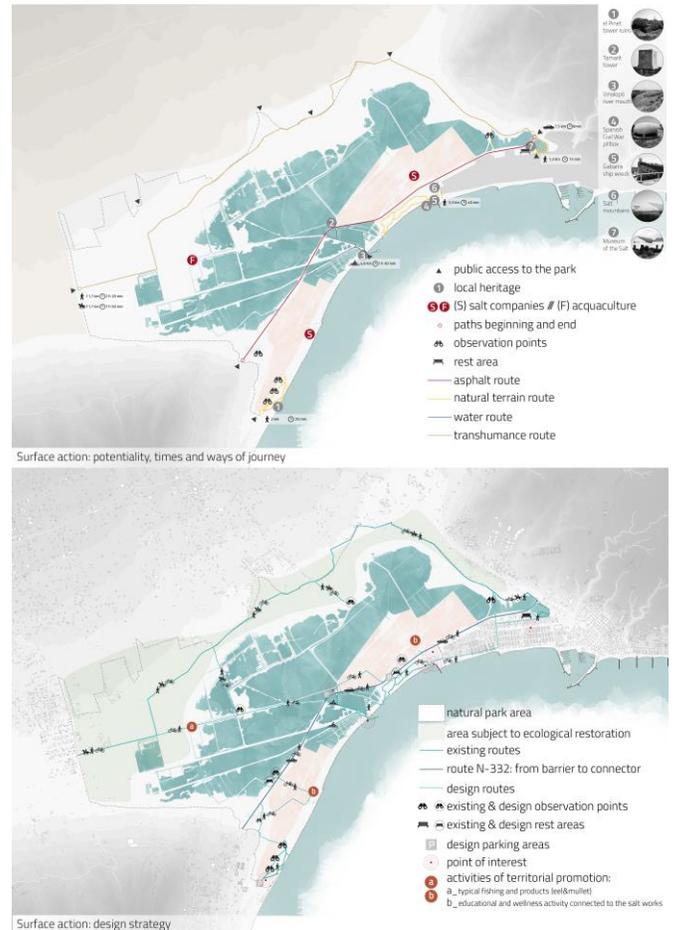


Fig. 12: Acción superficial: **a)** análisis; **b)** proyecto (©Salvatore Leanza)

La segunda acción a lo largo de la N-332 consta de una pasarela de madera que se desarrolla en los 7 km de carretera dentro del parque. Este sistema carretera-pasarela actúa como hilo conductor, una cinta que acompaña y enseña el parque y sus paisajes, ecología y cultura. Una cinta que se levanta y sobrepasa la carretera, convirtiéndose en puente-mirador ciclo-peatonal (Figura 13a). Una cinta que se relaciona con el agua salada convirtiéndose en un muelle sobre las charcas (Figura 13b). Una cinta que se relaciona con las

montañas de sal que constituyen propiamente un iconema del paisaje de Santa Pola, gracias a un juego de láminas reflejantes que las doblan (Figura 13c). Una cinta que entra en parcelas degradadas y muy poco acogedoras entre la ciudad y la carretera generando un parque periurbano. Aquí la intervención pretende subvertir la condición de hostilidad y degradación dando a estas parcelas una vida nueva y cargándolas de un fuerte simbolismo. Aquí el mundo urbano y el mundo natural se reúnen, se acercan, se reconcilian a través la intersección de dos paseos, uno procedente de la pasarela de madera y otra procedente del área urbano. Desde este trenzado nacen nuevas arquitecturas eco-sostenibles de madera que ayudan la integración y el desarrollo del área: una taberna gastronómica, una sala de exposición donde la sal se convierte en material artístico, una arquitectura para la haloterapia, una ciclo-oficina y una cafetería-horchatería (Figura 13d).

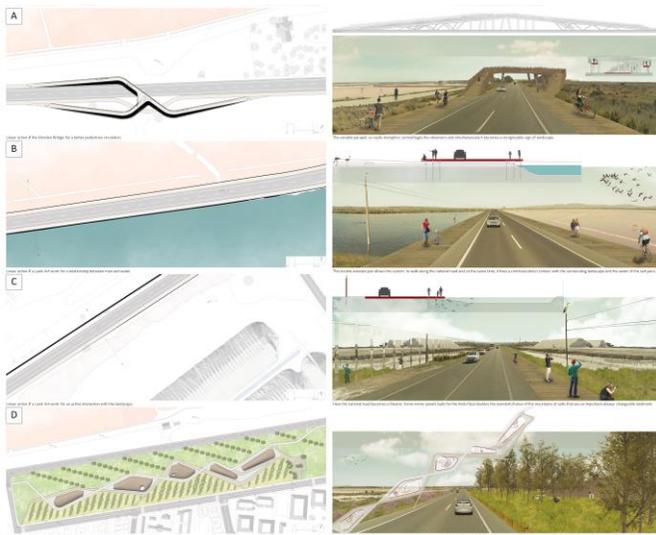


Fig. 13: Acción lineal: **a)** el puente; **b)** el muelle; **c)** el arte ambiental; **d)** el parque periurbano (©Salvatore Leanza)

Finalmente, la acción puntual se sitúa alrededor de la torre del Tamarit. El camino de madera en una especie de espiral a dos brazos rodea la torre del Tamarit que se levante sobre una isleta (Figura 14). Gracias a ella, el pasado (representado por la torre) se une al presente (el visitante) y constituyen juntos el prelude al futuro (la transmisión del paisaje cultural de las salinas de Santa Pola). Llegando a la isleta el visitante, así podrá sentarse en un banco y mirar el mundo salinero y, lejos de los ruidos, podrá escuchar «el sonido del silencio porque es en el silencio en el que tenemos éxito en escoger la verdad, es en la auscultación de las voces de la naturaleza que nos encontramos sujetos al tiempo y a la historia no solo como seres vivos, sino, sobre todo, como agentes transformadores de la naturaleza y constructores de formas» (Turri 2010).

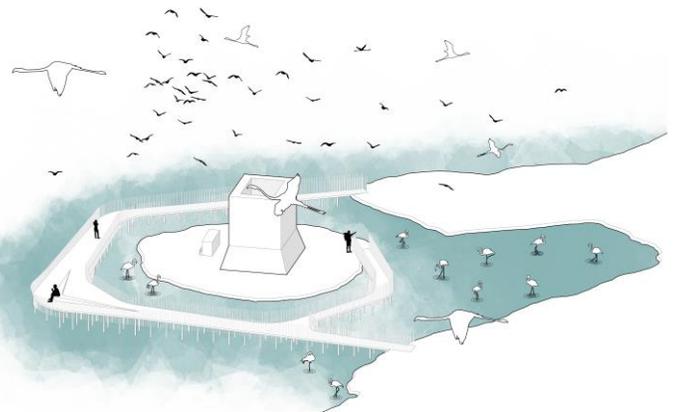


Fig. 14: Acción puntual: axonometría de la espiral del Tamarit (©Salvatore Leanza)



Bibliografía

- Blázquez, A.M. (2009) [en línea]. Visión Geográfica del Parque Natural de las Salinas de Santa Pola (Alicante, España). *Nereis. Estudios y propuestas científico técnicas*, 2: 51-63.
- Boletín Oficial del Estado, n. 36, 9/02/2018, sec. III, pp. 16452-16458. [en línea]
- Capdepón Frías, M. (2010). Desarrollo de la potencialidad turística del Parque Natural de las Salinas de Santa Pola (Alicante), la puesta en valor de los recursos territoriales en los espacios protegidos. En: Diego López Olivares. *XII Congreso Internacional de Turismo, Universidad y Empresa 2009*. Valencia, España: Tirant lo Blanch, pp: 453-473.
- Capdepón Frías, M. (2013). *El papel de los parques naturales como elementos de diversificación en el marco de la renovación de los destinos turísticos consolidados*. Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas. Universidad de Alicante.
- Capdepón Frías, M. (2014). *El Sistema de Zonas Húmedas del Sur de Alicante. Del total desconocimiento a los peligros de su revalorización*. En VV.AA. *Turismo y territorio: Innovación, renovación y desafíos*. Barcelona, España: Tirant lo Blanch, pp: 401-414.
- García Mas, A.; Martínez Medina, A.; Ruiz Requena, R. (2000). *L'Arquitectura del Medi Rural de Santa Pola*. Associació Cultural l'Antina, Fundació CAM y Ayuntamiento de Santa Pola.
- Cirujano, S., Medina L., Peris, J.B., Stübing, G. (1994) [en línea]. *Estudio de la flora y vegetación de los parajes naturales de las salinas de Santa Pola, El Hondo y las Lagunas de la Mata-Torre Vieja*.
- Gil-Piqueras, T. & Estruch González S. (2018). Torres para la defensa de las Salinas de Alicante (ss. XVI-XVII). Desde Santa Pola hasta Torre Vieja. *Defensive Architecture of the Mediterranean*. Vol VIII: 667-674.
- Hernández Díaz-Ambrona, C.G. & González Morera, A. (1998) [en línea]. *Aprovechamiento sostenible de las salinas de Santa Pola en Alicante: un ejemplo para la conservación de los humedales costeros*. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos. Universidad Politécnica de Madrid.
- Jackson, J. B. (2011). *Las carreteras forman parte del paisaje*. Gustavo Gili.
- Leiva Ivorra F. (2005). *ZombiTour 00*. Elcuartomenguante.
- Martí Insa, C.M. (2010) [en línea]. *Caracterización ecológica y establecimiento de los criterios para determinar el potencial ecológico en las salinas de la Comunidad Valenciana*. Universidad Politécnica de Valencia.
- *Memoria de gestión del Parque Natural de las Salinas de Santa Pola* (2016) [en línea]
- Riuz Más, C. (2014) [en línea]. *Valoración económica de los Parques Naturales del sur de la provincial de Alicante*. Escuela Politécnica Superior de Orihuela. Universidad Miguel Hernández: Elche.
- *Senderos de Sal* [en línea] <http://www.senderosdealicante.com/delasal/santa04.html>
- Tent Manclús, J. E. (2013). Cambio de la línea de costa en el Bajo Segura (Sur de Alicante) en los últimos 15.000 años. En: *Estudios Geográficos*. Vol. LXXIV, 275: 683-702.
- Turri, E. (2010). *Il paesaggio e il silenzio*. Marsilio.

